



Mariana Grajales Coello (1815-1893)

Símbolo de la valentía y el coraje de la mujer cubana. Todos sus hijos se incorporaron a la lucha por la independencia de Cuba. Mariana y sus hijas serían baluartes en la retaguardia de los mambises. En ocasión de una herida de gravedad que su hijo Antonio, reconocido más tarde como el Titán del Bronce, sufrió en 1877, Mariana se dirigió así a las mujeres que lloraban: ¡Fuera, fuera, salgan de aquí! ¡No aguento lágrimas!. Y volviéndose al hijo más pequeño le dijo con alegría: ¡Y tú, empíname, porque ya es hora de que vayas al campamento!